Los trabajadores en lucha, en concordancia con el planteamiento ya realizado por los compañeros de la Asociación de Bancarios del Uruguay a las Fuerzas Armadas, entendemos que:

1. La resistencia popular desarrollada hasta el presente y la que se desarrollará en el futuro indican que no será posible alcanzar la normalización social y política del país si no se encara la sustitución de Bordaberry y de su equipo de gobierno y, a la vez, si no se emprenden verdaderas medidas de recuperación nacional y en defensa de la soberanía.

2. En lo que se refiere estrictamente a la situación laboral, nadie puede pensar en normalización alguna si no es sobre la base de: a. el libre funcionamiento de todos los locales sindicales y la recuperación de sus bienes; b. la anulación del decreto que declaró ilícita a la Convención Nacional de Trabajadores; c. la anulación de los requerimientos efectuados; d. la libertad de los presos detenidos con posterioridad al 27 de junio de 1973; e. el restablecimiento de la libertad de prensa e información y de los derechos de las organizaciones gremiales y de los partidos políticos.

3. Es imprescindible una respuesta inmediata sobre cada uno de estos problemas con el fin de trasladarla a la discusión con el conjunto de los trabajadores, y de contribuir a la búsqueda de las soluciones más apropiadas para la superación de la actual crisis.

8/VII/73.